

cometieran, sobre vengar en sus vidas el agrauio despojaron a Iacob, y a todos los suyos del oro. O que bien se gasta, o que interesadamente se emplea, quanto se dedica a Dios, pues le tenemos en apretados lances seguro, y para las ocasiones muy obligado!

Merecio la soberbia temeraria, la temeridad sacrilega de Senaquerib que enbiase Dios vn Angel en defensa de Ezequias, para que quitase la vida a sus militares tropas. En vna noche perecieron tantos soldados Asirios, que no cabian no solo en el campo, sino en el numero. Ciento, y ochenta y cinco mil perecieron: *Venit Angelus Domini, & percussit in castris Assyriorum centum octoginta quinque milia.* A penas gozaba Ezequias de los festiuos parabienes del triunfo, à penas resonaba el ayre con los regocijados festejos, y celebridades del laureo, quando le alasta vn riesgo, y le obliga a gemidos vn gran peligro. Bien puedes disponer, le dice Isaias, todas las cosas de tu casa, y de tu familia: porque está ya tu muerte muy cercana sin que tan illustre victoria sirua mas que de encender el dolor al perderla, y auuiar la codicia de

4. Reg. 20.2. *Morieris enim tu, & non viues.* En esta ocasion, au-

que ve firmado el decreto, toma el llanto por abogado, y buelue el rostro ácia el templo: *Conuertit faciem suam ad parietem, & orauit Dominum dicens: Obsecro Domine, &c.* Examinan los interpretes esta accion de boluer ácia la pared del rostro, y vnos quieren aya sido recogerse para llorar mas sin estorbo, otros, que fue retirar aquellas lagrimas de la vista; porque algunos no censurasen el sentimiento: que como todo está expuesto a opiniones, y acesegun encuentra a los afechos los visos, es cordura muchas veces tratar los negocios con Dios a solas, y escuchar vnanas noticias. Rabano dice boluio los ojos al templo: *Conuertit faciem ad parietem templi,* como apelando a aquella obra de los rigores de la sentencia: pues que alega por su parte? Que abrio las puertas del templo, que le solicitò afechos, que le dedicò años, y fue la alegacion tan valiente en su derecho, que salio la sentencia muy por su vida: *Felix conscientia qua afflictionis tempore bonorum operum recordatur quomodo alibi scriptum est: Qui gloriatur purum se habere cor; sed perfectionem cordis dicit in eo quod idola destruxit, templi valuas aperuit.* No erigió el templo; pero ascole: abrio las puertas para que en

Raban.
apud
Glossa.

tra:

trafen todos a reconocer a Dios con olocaustos, y sacrificios: y es esa obra tal, que si quando tubo de su parte vn Angel, se vio asigido con el riesgo, con ella escapò el peligro. Conoce Ezequias que están las Angeles de su parte; pero con todo eso quando Isaias le intimaba la muerte, llora, y quando llora, buelue los ojos al templo, como a su mayor seguro. Y fue feliz en esta ocasion no tanto a titulo de tener Angeles en su defensa, como a titulo de auer trabajado, para que tubiese Dios con decencia casa. Auer puesto vnas puertas al templo, le fixò la corona, le dilatò la vida, le aseguro la defensa: pues si vnas puertas le acarrearon tantas, y tan grandes utilidades, que merecèrã auerle erigido a Dios desde sus fundamentos aquella casa? auer fabricado esta octaua maravilla del mundo, si ya no es acerle injuria, aunque sea como corona el cõtarla cõ las siere. La escultura de ese retablo, los primores de sus estatuas, los espejos de sus jaspes, la riqueza de sus porfidos: y eso alladose la deuocion como corrida de escasa, y como escasa de prodiga. Bien conocia los intereses de fabricarle a Dios templo aquel gran Rey, quando juzgò que aun ir a orar era asegurar el viuir. Que señal,

dice, me das de que me sanará Dios, y de que se de subir al templo: *Quod erit signum quia Dominus me sanabit, & quia ascensurus sum die tertio templum Domini.* Que pidiese señal para no dudar de la salud estaba bien; pero para que es menester seguridad de que a de subir al templo? No es esa accion, si escapò ya el riesgo, muy de su arbitrio; pues para que es menester afiançarla con vn milagro? O que discreto, y que doctinal andubo en esta accion Ezequias! Conocio que frequentar los templos es afiançar las saludes, y que aunque se enpeñen los milagros en las saludes, no parece lucen robustas alta que se frequenten los templos, y quiso le asegurasen frequentar la Iglesia para tener con eso nueuas fineas de su vida: *Significatur,* dixo la Glosa moral, *ascensus ad culmen virtutum.* En los templos se aprende a obrar, y del obrar depende el viuir. Parece que reseruo Dios la confirmacion de la dicha para su casa, y así el que no frequenta su casa, aunque la goze, no tiene confirmada la dicha. Principe era Zaqueo, abundante de rico: *Priaceps publicanorum,* & ipse diues; pero con todo eso asta oy no gozaba de consumada fortuna; pero ya oy goza de vna dicha consumada: *Ho-*

Glossa.

N die

Theoph. in Cat. die salutis domui huic facta est: pues que le faltaba a Zaqueo? en ella: Sic promeretur salutē, dixo Teofilacto, vocaturque filius Abthae. Dedicandole a Dios casa, y orando en la que era ya de Dios, aseguro su salud, y enseñó a todos

§. V.

Que aun quando Dios da la vida, quiere que se vaya por la confirmacion de esa merced a su casa.

A Costa de viages, de canchios, de seles trató vn hombre ménos cuerdo de entre tener sus sentidos, caminaba aacia Iericó sollicitado de las fragancias, y de las rosas; pero dio inopinadamēte en manos de salteadores, que le despojaron de toda la hacienda, y sobre la hacienda de casi toda la vida: agonizando estaba, quando vn Samaritano piadoso se compadeció de tan estremada miseria, y le dio sin reparar en gasto ninguno *Luc. 10. v. 34.* *vidā: Alligauit vulnera eius infundens oleum & vinum:* ni solo le dio vida; sino le lleuó a vna decente, y regalada posada, para que alli perfectamente conualeciese, y sanase: *Duxit in stabulum.* S. Ambrosio dixo que este Samaritano era

Criso: Hic Samaritanus erat descendens: quis nimis est, qui descendit de caelo, nisi qui ascendit in caelum, filius hominis, qui est in caelo? S. Crisostomo dixo que aquel derramar oleo, y vino fue sanarle con su passion: *Vinam infundit, id est sanguinem passionis, & oleum chrismatum, ut indulgentia daretur per sanguinem sanctificationem: à caelesti medico cōcisa laca ligantur, & intra semetipsa retinentia medicinam operante medicamine pristinae sanitati reddantur.* Con las ataduras, y los vnguentos que do sano: bien esta; pero para que fue lleuarle a la posada? Para confirmar la salud, dice Crisostomo, que aunque goçaba el enfermo vida recibida de mano del mismo Cristo, era inportante ir para confirmarla al templo: *Est stabulum Ecclesia, ubi depositi onere peccatorum viator lassus reficitur & refectus salubri pasqua reparatur, & hoc est quod dicitur: Et curam illius egit.* No parece que auia cumplido con el enpeño mientras no se confirmaba esa vida, y no parece viuia confirmada asta que frequentase la Iglesia. En el templo se confirman las saludes, y las mercedes? en vna calle le dio Dios vn buen sentimiento a vn pecador, arrepintiose de sus pecados, confesose de ellos,

ellos, ya quedò sano; pero si no frequenta la Iglesia, si no ora, no se puede llamar robusto. Qualquiera ayre de vanidad, qualquier ocasion de deleyte boluerà a acer teñas a la calentura antigua, y se verá presto la sanidad malograda. En el templo se allan los defengaños, y el mas Zacarias sale del templo muy fecundo en las virtudes muy silencioso, y muy modesto, y asta a aunque virtuoso, no era fecundo.

Luc. 5. v. 13. Dio salud Dios a vn leproso con su contacto: que quando Dios toca, facilmente vye la lepra: *Confestim lepra discessit ab illo:* y ya sano le mandò que se presentase al templo: *Vade ostende te Sacerdoti, & offer pro emundatione tua.* Escudada accion parece ofrecer dones pretendiendo la salud, y ir a buscar testigos de cosa tan notoria, y tan conocida. Si està sano para que le obligga a ir al templo? y la voz con que le manda ofrecer sacrificio, tambien admite ofrecerlo sollicitando como agradedido: pues que a de solicitar, si luego ya a conseguir? Es verdad, dice Basilio de Seleucia que le hicieron ya la merced; pero aun no tiene ni los testimonios, ni los despachos. Es verdad que està sano; pero es menester curar el templo, y ofrecerle a Dios victimas pa-

ra lograr el prodigio, y asta entonces le faltará no se que a esta salud, y a esta perfección: *Curata leproso, & ob egri tudinem de pulsam potestate in notescente liberatum à morbo remittit ad legem: Offer, inquit munus tuum Sacerdoti in testimonium: sit mihi lex testis curationis, & iniquitati lingua occludatur.* Si no vieran a este leproso curar el templo, muchos valiendose de su malicia desdorarán el milagro con la sospecha; viendole enpero curar el templo, ya tenía de aquea salud muy autentico testimonio: *Sit mihi lex testis curationis:* bien podrá sanar el toque de Dios la lepra mas asquerosa; pero aun padecerà el mundo a cerca de esa salud no pocas dudas, si no frequentare la Iglesia, si no se alimentare del mejor sacrificio, si no diere su deuocion a todos exemplo. O seles, no olvidemos este recurso, que es muy notorio, y seguro el logro; y muy interesado el provecho; pero no basta curar los templos, si no se cura para onrar a Dios, para a situarle con reuerencia, para venerarle con toda el alma. No ablo de los que van a los templos a apacentar los sentidos, y a caçar ocasiones de sus antojos, que para reprender eso no ay palabras en toda la severidad, ni ay severidades en

Seleuc. ora. 33.

toda la indignacion, solo pre-
tendo aprédamos de Zaqueo
la reuerencia, con que se de-
be asistir a Dios en su casa; en
pie, dice el Evangelio que le
asistia: *Stans autem Zachaeus:*
pues no es Principe? No es
rico? Si; pero es juntamente
discreto, y conoce merece la
casa de Dios tan singulares
veneraciones, que las deben
profesar los mas Principes:

Mattho. *Quidam reuerentia causa ste-*
dic. *diffe dicunt;* dice Maldonado
estabo en pie para protestar
magestad de Cristo en el mo-
do de asistirle, y la veneracion
en la postura de ablarle. A
circunspeccion tan grande ob-
liga el templo,

S. VI.

Que parece le asisten a Dios:
los spiritus soberanos con mas
circunspeccion en el ten-
plo, que en el in-
pireo.

Leuante a Tuana: los cie-
los, allí mira en spiritu
el magestuoso trono de Dios:
asistiale veynte y quatro an-
cianos sentados en reales tro-
nos: *In circuita sedis sedilia*
viginti quatuor, & super thro-
nos viginti quatuor seniores se-
dentis. Coregemos este caso
con lo que refiere Isaias: Vi,
dice, a Dios en decente tro-
no a su Magestad; a quien asis-

Apocal.
4.v.4.

tian Serafines en pie, cubier-
tos los ojos, y peynando sien-
pre el ayre los buelos: *Sera-*
phim habant super illud, sex
ala vni, & sex ala alteri: dua-
bis velabant faciem eius, &
duabus velabant pedes eius, &
duabus volabant. Aqui mi di-
ficultad: Si en vna parte go-
zan descanso, porque en la o-
tra apresuran sienpre el bue-
lo, y si en el cielo no ponen ve-
lo a los ojos, porque aqui los
spiritus celestiales cubre los
ojos con velo? El mismo tex-
to da la diferencia: Iuan dice
que aquella vision fue en el
cielo: *Ecce sedes posita erat in*
caelo: Isaias vio esta vision en
el templo: *Domus repleta est*
fumo: y porque sepan los on-
bres la atencion con q̄ an de
asistir en el templo, se la están
enseñando los Serafines: *Qua-*
dicuntur omnia, dice Nuestro
Galpar Sanchez, *non difficile*
ad Dei solium, quod habuit in
templo, accommodari possunt. En
el cielo llegaron a sentarse, en
el templo están en pie, en el in-
pireo tienden los ojos, en el
templo, porque solo miran a
Dios, los cubren: en el cielo
fuele ablar vn Angel con o-
tro en el templo todo es exor-
tarse a orar: *Clamabant alter*
ad alterum: Sanctus, Sanctus,
Sanctus, como para dar a en-
tender que la Iglesia no es pa-
ra tratar negocios, sino para
alabar a Dios con continuos
rue-

Sāctus.

ruegos. En la Iglesia no a de
auer mas que ardiente cora-
çon que pulse el cielo con so-
beranos latidos, y trate de a-
lentar para alla los buelos:
los pies, los ojos, las manos
todo a de estar muy cubierto
del respeto, y muy diuidado
en respetoso decoro. No es
feria de ermosuras, no es tea-
tro de beldades el templo: te-
ma mucho quien se atreue te-
merario, y pierde el respeto
a lugar tan religioso. Riese
Tertuliano de los Gentiles,
porque en su circo tenian ten-
plos juntando lo diuertido
con lo sagrado: *Singula orna-*
menta circi singula tēpla sunt.
Sola vna obstinacion ciega, y
vna ceguedad atreuida, dice
Tertuliano, pudo edificar tē-
plos, consagrar aras en lugar
a donde se concurría a los es-
pectaculos, y a donde viuía
Venus en los ojos. O como
temo mucho que en esta par-
te algunos siguen la Gentili-
dad, y que ya no solo no re-
paran en q̄ este el templo en el
circo, o el espectáculo, sino
que acen del mismo templo
espectaculo, y circo. Quie-
ren que auer llegado el demo-
nio a Cristo al pinaculo aya
sido allarse enbaraçado para
la tentacion con el templo, co-
mo que en el templo no acier-
te a tentar, y llegue aun su
malignidad a temer.

Miraba Ezequiel aquella

misteriosa carroza, en que
ruaba la diuinidad, y dice que
sujetaron dichosamente a su
iugo quatro briosas pias la
ceruiz noble, y que vna de
ellas era el onbre, otra el a-
guila, otra el leon, otra el no-
uillo: *Facies hominis, & fa-*
cies leonis à dextris ipsorum
quatuor: facies autem bouis à
sinistris ipsorum quatuor, & fa-
cies aquila desuper ipsorum qua-
tuor. Buelue otra vez a repe-
tir la vision, y ya mira conuer-
tido el becerro en Querubin:
Facies vna facies Cherub. To-
do se muda, y todo llega a te-
ner otros visos, y otros luga-
res. O como importa mirar
las cosas muchas veces para
no errar el juicio, que se enga-
ña tal vez con facilidad el as-
pecto. En Ezequiel no fue en-
gaño, sino misterio; pero vea-
mos que misterio tiene esta
variedad de visos, y puestos?
Que la primer vez vio a Dios
en la magestad de su gloria;
pero no en el templo, la segun-
da le vio en el templo en la
magestad de su gloria, y lle-
gan los spiritus celestiales a
acer para nuestro exemplo tan-
ta estimacion de la Iglesia, q̄
mudan los semblantes, y se ve
como obligados a mejorarle
en el templo, y no los muda-
ron en el inpireo: *Arbitror*
quia in templo hanc vidit visio-
nem, idcirco prapositam vituli
faciem vidisse. Nada de tierra

Ezech.
1.v.20.

Ezech.
10.v.

Theod.
orat. 5.

quiso el Querubin se viese en él, quando asistia a Dios en el templo, y no escusó tener en la gloria aun de la tierra algun viso: en el impireo le simboliza vn animal en las obras espacioso, en el templo ya discurre apresurado, como que le obligue a vn activo ardor, y a vna ardiente actividad asistir a Dios en su casa, y allarse junto a su mesa: y si los espiritus celestiales se dan por obligados en el templo a mejorar los semblantes, y apresurar en honor de tan sagrado lugar acciones, teman los que descomedidos se atreuen, y profanos se descomiden. Pecar fuera del templo es de vmanos, en el templo aun mas allá de demonios. Quien quisiere amontonarse castigos, peque en el templo, y entienda

§. VII.

Que aunque la paciencia diuina tolere otros delitos, castiga con gran rigor los que se acen en el templo.

Ablaba Cristo con sus enemigos, y doliendose de su desventura les dixo auia de llouer sobre ellos toda la sangre de justos, que se auia derramado desde la de Abel asta Zacarias, a quien quitaron la vida entre el altar, y el ten-

plo: *Vt veniat super vos omnis sanguis iustus, qui effusus est super terram a sanguine Abel iusti usque ad sanguinem Zachariae filium Barachiae, quem occidistis inter templum & altare.* Si comenzaron tan temprano a proseguir la virtud, si se cebó desde el principio del mundo en inocente sangre tan de fatinado furor, porque aguarda tanto tiempo la paciencia enfrenando al parecer contra su poder su ira: Porque asta Zacarias, dice Crisostomo, auia se descomedido el atreuimiento contra vmana vida; pero en Zacarias se descomidió contra el honor, y el decoro de tan sagrado lugar, y de tan imperial casa. Asta Zacarias tenían en el templo contra sus delitos resguardo; pero ya en el mismo resguardo se labraron el delito, y como notubo la ira quien la enbaraça se el castigo, logró en vn lance todo su enojo: *Zachariae mentionem fecit*, dice Crisostomo: *quoniam duplex praesumptio fuit in eius occisione: non enim solum in sanctum hominem facta est; sed in loco sancto.* Cain quitó la vida a su hermano; pero allá en vn campo, y en vn desierto: y si bien daba voces la enormidad del delito, abogaba por Cain el altar, el olocausto, el cordero mismo, que Abel sacrificó, daba balidos pidiendo misericordia, si la sangre derramada pedia justicia: detubose pues la indignacion de Dios, y quiso antes auenturar los credits de su potencia, que executar la vengança; quando enpero se descomidieron contra el altar, y maltrataron en el templo la virtud, como no auia cosa que detubiese la ira, castigó todos los delitos la espada: el mismo altar que auia de defenderlos, llegó manchado a acularlos, el mismo templo que auia de ser puerto, les fue naufragio, y si aguardó detenida la paciencia, en descomidiendose al templo, ardío muy justamente la saña: *An ignoras, decia Anastasio Sinaita, ecclesiam Dei officinam medicam esse & portum? Si in portu fluctibus agitaris, ubi postea quiesces?* En el golfo puede padecerse borrasca; pero arriba la esperanza para euitar laborrasca al puerto, y no puede auer mayor miseria que padecer en el mismo puerto naufragio. Miren pues los que frequentan templos, que son los puertos del pecador, y no se priuen de ese sagrado seguro, porque así será mas lastimoso el naufragio.

Anasta. de S. Synaxi.

En vna palabra explicó Cristo dos cosas, vna perteneciente a su onra, y otra importante a nuestra doctrina: fallaron los enemigos a prender-

le al guerto con linternas, y con armas, y no solo preterdieron con esta demostracion cebar su odio, sino añadir a la causa mucho descredito, como que Cristo fuese vn ombre foragido a quien sus culpas obligaron a andar como somos decir, a sonbra de tejados, y escufando sienpre los ojos: y porque no lograsen su intento, les dixo que frequentaba todos los dias el templo, y que allí enseñaba en lo publico: *Tamquam ad latronem existis cum gladijs & fustibus comprehendere me: quotidie apud vos sedebam docens in templo, & non me tenuistis.* Llegó auia frequentado el templo para estorbar el desdoro, pues no era posible se manchase en tan feos pecados, quien frequentaba con tan singular deuotion los templos: *Ac sidiceret, escribio Remigio, latronis officium est nocere in lat. & latitare: ego vero nemini nocui; sed plures sanavi & in synagogis semper docui.* S. Iuan Crisostomo sintio quiso enseñar que aun el mayor furor no se auia atreuido contra la virtud en el templo, y auia fallido a maltratarla en el campo: *Eum in templo non tenuerunt, quia non auferant.* Los que se atreueron a quitarle en vn leño inhumanamente la vida, no se atreueron aun a prenderle en la Iglesia. O a-

N 4 pren-

Mat. 23. v. 35.
Mat. 26. v. 55.
Rhem. In Cat.
In Cat.

prendamos reuerencia a los templos, pues no solo nos la enseña Zaqueo, sino aun el mayor enemigo. Todo el ardid del demonio fue llamar al vicio con la ermosura: y aqui se vale la deuocion de ese medio. Ay vista mas ermosa que este templo? q̄ esas cornisas, esas bobedas, esa naranja en quien se pierde la vista, y en quié se emplea muy discretamente el pasmo, porque no alcáça la admiracion? Aqui tienen medicina los animos, y deleyte los sentidos, aqui tiene el gasto seguro logro: *An putas*, decia Damiáno, *ut nonnulli blaterando delirant, nullum mercedis inesse fructum, & cōpensationis praemium in Ecclesiasticorum cōstructione murorum? Numquid ignoras quia peracto templo Salomoni regi Dominus in somnijs apparuit, eique non modo sapientiam ultra mensuram cōpacitatis humane; sed & incomparabilem diuitiarum omnium copiam prorogauit.* No perdio Salomon el oro; sino aumentó a su sabiduria creditos, y a su acienda seguros logros. Todo lo asegura oy aqui la piedad: sin duda se mostraran agradecidos los cielos, y será este gasto censo seguro de vida, de salud de posteridad, de gloria,

Lib. 5.
Epistol.
ep. 5.

§. VIII.

Que dedicarle a Dios templos es eternizarse nombre en el mundo, y es asegurarse fauores muchos de el cielo.

M Andale Dios a Abrahami le sacrificase su ijo en la cima de vn monte: *Super unū Gen. 22 montium quem monstrauero tibi. v. 3.* Obedece sin miedo, y al apartarse de los criados le dice que boluerá con su ijo: *Postquam adorauerimus, reuertemur ad vos.* Si va Abraham a quitar la vida al ijo, como asegura que boluerán a donde quedan los siervos? O no lleua ahiento de ensangrentar la espada, o no ace de veras esa promesa. No fue engaño, dice san Geronimo, sino misterio: el monte adonde auia de sacrificar, era Moria, donde auia de fabricarse despues el templo, y donde aora auia de consagrarle a Dios aras, y juzgó discreto que en el templo no podia auenturar la posteridad, sino añadir a la descendencia nuevos seguros, y que alli no auia de malograrse la vida: sino eternizarse por mas que pretendiese ensangrentarse religiosamente la espada: *Notandum quod de Gen. 22 raris usque ad montem Moria, in Ca. id est sedem templi, iter dierum truum sit, & consequenter illuc die*

Gen. 22
v. 3.

Hieron.
in Ca.

die tertio peruenisse dicatur.

Conocio se auia de acer el sacrificio en el templo, y así pudo afirmar que boluerá, muy seguro: *Non hesitauit*, añade *in Cat.* Agustino, *quod sibi reddi poterat immolatus, qui dari poterat non speratus.* El lugar le aseguró que aun auer de erigir a Dios templo burló para nuestra enseñanza el peligro. En este lugar quieren se aya detenido el Angel quando la peste: *2. Reg. 24. v.* *Erat Angelus Domini iuxta aram Arcana Iebusai:* que quiso Dios se conociese que el lugar del templo era oficina de vida, y que pagaba en adelantados beneficios con intereses los gastos: *Ibi postea fundatum fuit templum,* dixo Lyra: bastó el sitio para enfrenar el enojo, bastó el auerse de tirar los cordeles para la fabrica para librar toda la corte de pestilencia: tantos son los intereses, que granjean para si, y para los demas estas religiosas piedades.

Iosava.
v. 10.

Para que Iosue se coronase de triunfos, pausaron en el cielo todos los astros: *Steterunt Sol, & Luna:* pues porque declara el cielo con Iosue tan singulares fauores, quando precedieron no inferiores Capitanes? Yo juzgara dio la razon el texto al primero de los Reyes. Salio el Arca de Egiptea en aquella carroza, que para librarse de tantos

daños le fabricó la cordura, y paró en el campo de Iosue: *Et 1. Reg. 6. v. 13.* *plaustrum venit in agrum Iosue & stetit ibi.* Alli le ofrecen olocastos, alli celebran su uenida con sacrificios. Quieren algunos que aya sido diferéte este Iosue de aquel Capitán insigne; pero sientan en q̄ quiso Dios declarar su virtud, y acerle muy particular fauor: *Reputatus est ille a Deo uir iustior ceteris,* dice el Abulense. *Abulen. q. 18.*

Otros sientan que ace alusion este lugar a aquel Capitan entre los valerosos insigne, y entre los insignes valiente: pues si auia de ospedar a Dios en su tierra, si le auia de dedicar aras, dicho se estaba auia el cielo de tributarle luces, para que consiguiese victorias: *Bethsames,* dice Rabano, *domus Solis, haec est Ecclesia.* Si Iosue le dedicó casa al Sol, dicho se estaba q̄ el Sol auia de pausar sus rayos para coronarle con tá illustre victoria. Así luego quien oy le consagra a Dios este templo, se asegura no solo temporales bienes, sino celestiales fauores: uiuirá su posteridad lucida; crecerá su aciéda aumentada, mirará Dios quanto le perteneciere con benignos ojos, y con apacibles agrados, adornarale de eroicas virtudes, aumentarále en la gracia, que se eternize sienpre en la gloria: *Quantum mihi, &c.*

Raban.
apud
Gloss.